

**¿Cómo logran subsistir?**

Todo depende de las coyunturas, en estos momentos hay una disposición del gobierno para generar este tipo de emprendimientos. Así ha sucedido en estos casi nueve años de gobierno del Frente Amplio. Sin afán de hacer política, esa es la realidad: se generó la ley de cooperativas, el Instituto Nacional de Cooperativismo (Inaccop) y el Fondes. La federación tiene 52 años de creada y Copay –la cooperativa de transporte de Paysandú– tiene 62. Hay que tomar en cuenta que en una cooperativa surge el sentido de pertenencia del trabajador, quien hace todo lo posible por no perder su fuente de trabajo. Cabe recordar que en los años noventa se intentó desmantelar toda la matriz industrial del país y hubo y hay muchos trabajadores a pocos años de jubilarse a los que se les hace muy difícil conseguir otra fuente de trabajo. Por eso ven como una alternativa la autogestión.

**¿Es importante el nivel de compromiso del trabajador en el cooperativismo?**

No sólo es importante, es la clave. El cooperativismo es una forma de vida, el trabajador es dueño del medio de producción y eso da muchos beneficios, pero también responsabilidades. Si no se entiende el equilibrio de ambas cosas, se pueden generar muchos problemas. No se puede perder de vista que la cooperativa también es una empresa y que, como en toda empresa, los números tienen que cerrar a fin de mes y a fin de año, obviamente. Si no existe ese compromiso de defender la empresa como medio de vida, se hace todo más difícil. No podemos tampoco pretender ser cooperativistas y al mismo tiempo seguir siendo trabajadores dependientes. Debe haber un equilibrio.

**¿Los trabajadores lo entienden?**

Cuesta, realmente cuesta. Nos cuesta mucho. Tal vez el problema sea que en el país no hay una formación de base respecto a lo que es el sistema cooperativo. No todos estamos preparados para estar en

una cooperativa como socios. Hay que aceptar, por ejemplo, que a veces hacemos como que cobramos aguinaldo, ya que es necesario reinvertir ese dinero en la cooperativa. Esto no tiene que hacernos pensar que la cooperativa no es viable, sino que hay momentos en los que hay que aportar para hacer inversiones y mejorar. Ahí es cuando algunos no entienden que lo que se hace es para valorizar el trabajo.

**¿Los cursos en qué consisten?**

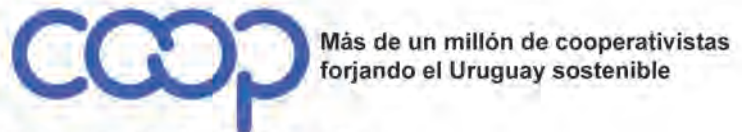
Son cursos de introducción al cooperativismo, algunos más avanzados. También se dan cursos de fiscales, que en la cooperativa cumplen un papel importante, ya que regulan las actividades y decisiones de la directiva, así como todo lo relacionado con la organización.

También se dan cursos de formador de formadores, así como de dirigentes. En el movimiento cooperativo hay que apuntar a profesionalizarnos un poco más, no sólo desde la federación, sino también desde el propio gobierno. No hay

que olvidar que entre las cinco modalidades del cooperativismo hay al menos un millón de personas involucradas en todo el país, de una manera u otra.

En España está como ejemplo para mirar y seguir el consorcio de cooperativas Mondragón, que alcanza a diversos rubros de actividad. Muestra lo que pasa cuando se toma el cooperativismo en serio. Tiene una facturación anual de unos 15.000 millones de euros, pero les llevó cincuenta años llegar a eso. Hoy en Uruguay eso está lejano, pero inicio tienen las cosas y en algún momento hay que empezar. Qué mejor para un gobierno que vengan los trabajadores a proponer cosas para hacer.

Además, no hay que olvidar que para nosotros el Fondes –con sus aciertos y errores– será fundamental y estratégico, ya que es la única fuente de financiamiento genuino que tienen los nuevos emprendimientos autogestionados. Si le ponemos ‘pienso’ podemos hacer cosas fantásticas.

**Conmemoramos un nuevo Día Internacional de las Cooperativas**

El próximo 5 de julio celebramos el Día Internacional de las Cooperativas, teniendo siempre como eje fortalecer al sistema cooperativo y difundir nuestro modelo centrado en las personas. El lema de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) para esta edición será “Las empresas cooperativas logran el desarrollo sostenible para todos”.

Luego de la experiencia del 2012 Año Internacional de las Cooperativas, la ACI definió la importancia de una movilización global, y a largo plazo, de las fuerzas del sistema cooperativo para posicionarse en la actual coyuntura planetaria. De esta forma surge el Plan para una Década Cooperativa.

Como expresión creciente de una alternativa verdaderamente sostenible del desarrollo mundial, las cooperativas del mundo nos proponemos tres grandes metas para los próximos diez años.

1. Ser líder en la contribución a la sostenibilidad económica, social y medioambiental;
2. ser el modelo de empresa preferido por la gente;
3. ser el tipo de organización empresarial de más rápido crecimiento.

El presidente de CUDECOOP, Alberto Esteves, señaló que si bien las cooperativas superamos en el mundo los 1.000 millones de asociados y representamos casi la sexta economía del planeta, “el desafío es lograr que nuestra potencia logre alcanzar dimensiones que permitan reorientar los modelos de desarrollo planetario hacia un mundo más solidario y mucho menos desigual.”

Estamos convencidos que a través de la difusión del cooperativismo y su encarnación en acciones concretas, las personas tienen la posibilidad de trazar su propio destino y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Este sábado 5 de julio alentamos a las cooperativas de todo el país a continuar demostrando que constituimos un modelo empresarial en el que se unen “más de un millón de cooperativistas, forjando el Uruguay sostenible.”